

Introducción

Esta segunda publicación del Seminario Virtual sobre Educación Bibliotecológica es producto de la discusión sobre este tema en su *Foro Electrónico*. Para llevar a cabo la discusión se tomaron como punto de partida los documentos base elaborados por Karla Rodríguez Salas (Costa Rica), Juan Carlos Marcos Recio (España) y Alice Miranda Arguedas (Costa Rica), los que se incluyen en la presente publicación. Asimismo, se tomaron en consideración dos ponencias elaboradas y presentadas en diferentes eventos académicos por Johann Pirela Morillo “Perfil del profesional de la información con base en competencias integradas en el contexto de un currículo cooperativo y reedificado” y Javier Tarango “Los profesionales de la información ante las nuevas necesidades de aprendizaje: el papel de la universidad y sus alcances”. Todos ellos dieron la pauta para la discusión llevada en el *Foro Electrónico* cuyos principales aspectos abordados también se

incluyen, finalizando con una serie de conclusiones y recomendaciones sobre el tema.

La discusión se llevó a cabo durante una semana en el *Foro Electrónico*, de este Seminario, contando con la participación en línea de los siguientes integrantes: Magdaleno Azotla Álvarez (Ciudad de México), Brenda Cabral Vargas (Ciudad de México), Rosa Elba Chacón Escobar (Chiapas, México), Lina Escalona Ríos (Ciudad de México), Elba Fernández Cruz (Ciudad de México), Juan Carlos Marcos Recio (Madrid, España), Alice Miranda Arguedas (San José, Costa Rica), Karla Rodríguez Salas (San José, Costa Rica), Javier Tarango (Chihuahua, México), María Elvia Vázquez Velásquez (Ciudad de México).

Indudablemente, este es un tema que requiere de una amplia discusión, puesto que la educación bibliotecológica en la región iberoamericana posee una gran diversidad de características, las que han sido abordadas por diversos autores, entre las que se pueden mencionar: la diversidad de nombres para los títulos profesionales que se otorgan, los distintos objetivos de los planes de estudio, las diversas nomenclaturas usadas para las asignaturas que los integran, así como los objetivos tan diversos que persigue cada carrera ofertada, aun cuando todas tienen el mismo campo de ejercicio profesional: la organización y administración de la información.

En una sociedad en la que la información se ha convertido en el eje de la producción, de la economía y del desarrollo social, la divergencia de corrientes y objetivos educativos para la única profesión que tiene como base la información en todos sus aspectos organizativos y administrativos para satisfacer los requerimientos de información de la sociedad, es poco conveniente, ya que esa divergencia puede hacer irreconocible a esa profesión, motivando que otros profesionales asuman tareas para las que no han sido formados. De aquí la importancia de trabajar en un perfil profesional que cubra las vertientes internacionales y forme a profesionales competitivos capaces de desempeñarse en cualquier país que se les requiera.

Pero, ¿por qué iniciar con el perfil profesional? ¿cuál es su importancia y características para pensar en este elemento como la base para homologar contenidos y llegar a un solo profesional iberoamericano?

Dentro de las etapas de diseño curricular se encuentra la definición de perfiles, tanto de ingreso como de egreso, así como la de profesional, perfiles que de acuerdo con el modelo educativo elegido son la base del diseño curricular.

Definiendo este tipo de perfiles, el de ingreso es el conjunto de conocimientos, habilidades y aptitudes que tiene el estudiante al ingresar a un determi-

nado nivel de estudios; mientras que el de egreso señala los conocimientos, habilidades y aptitudes que se esperan desarrollar a lo largo de la trayectoria académica del estudiante y que implican que éste logre un título universitario.

El perfil profesional conjuga los conocimientos y habilidades que permiten resolver los problemas que presenta la práctica profesional. Sin embargo, es necesario establecer la clara vinculación que existe entre el perfil de egreso o académico y el perfil profesional ya que las universidades “como productoras de profesionales que se integrarán a los distintos procesos de trabajo, [tienen como] responsabilidad que sus egresados se desempeñen eficazmente en la práctica profesional. Esta formación profesional está determinada por los requerimientos del mercado laboral, requerimientos que se detectan a través del análisis ocupacional y se expresan en el perfil profesional” (Allende).

El análisis ocupacional se relaciona con la optimización de la educación, específicamente la educación superior que forma profesionales que habrán de insertarse en un mercado, y sólo a través de dicho análisis pueden determinarse las características específicas del mercado e incorporarlas en los planes de estudio de forma efectiva.

Así, el perfil profesional debiese ser la base académica y profesional que permita la elaboración del

plan de estudios para que cada elemento del perfil se convierta en una meta a conseguir a través de las asignaturas determinadas. Se prepararía así al profesional para ejercer con éxito y pertinencia su profesión.

Pero el perfil profesional va más allá de la realidad profesional y disciplinaria actual, también debe visualizar las tendencias disciplinarias y los mercados emergentes que a mediano y largo plazo se puedan ya contemplar. En este sentido el perfil es también “ideal” porque se basa en las exigencias profesionales actuales y futuras. De esta forma, el perfil profesional es importante porque:

- Sistematiza el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes para el ejercicio profesional y,
- Delimita las características formativas del alumno.

La metodología para elaborar el perfil tiene que partir de estudios previos que prevean un contexto firme en el cual desarrollar cada elemento que conforma el perfil. Entre estos estudios, es de suma importancia el de seguimiento de egresados que dé cuenta de la actualización de los planes de estudio y de la evaluación de su impacto social; el análisis del plan vigente y los estudios de tendencia profesional y social que permitan observar los avances y cambios que se han dado y se pueden seguir dando en la sociedad.

Una vez que se cuente con estos estudios para diseñar el perfil será necesario involucrar a todos los participantes del proceso de planificación curricular: docentes, alumnos, egresados, profesionales multidisciplinarios y representantes de empleadores, quienes permitirán lograr una mayor vinculación entre el plan de estudios y los requerimientos sociales.

Los pasos a seguir para la elaboración del perfil son los siguientes:

- a) Creación de un mecanismo institucional.- Esto implica a la voluntad política de las autoridades porque el diseño curricular requiere de un equipo de trabajo comprometido con la institución y con la profesión, involucrado en el modelo educativo a seguir y plenamente apoyado por las autoridades de la institución.
- b) Marco conceptual.- El equipo de diseño precisa de un marco conceptual pedagógico y de la disciplina en cuestión, con el fin de orientar el perfil y todas las demás actividades.
- c) Marco referencial.- Son los estudios que permiten determinar las necesidades del mercado, el análisis de las condiciones económicas y sociales de la región, el país y la sociedad en general, y de la realidad ocupacional.

Es necesario señalar que el estudio de una práctica profesional, requiere analizar las condiciones económicas, sociales, culturales, políticas, etcétera, que rodean a dicha práctica; por lo menos es ésta la tendencia actual a nivel mundial manifestada en diversos foros de política educativa a nivel nacional e internacional. Es decir, es necesario vincular las estrategias de aprendizaje con el conocimiento y la resolución de problemas que existen en el ejercicio profesional cotidiano, de tal forma que la enseñanza del profesor oriente la labor crítica y analítica del estudiante en formación. De esta forma, los datos concretos de la práctica profesional se utilizarán para determinar los contenidos y experiencias de aprendizaje del diseño curricular.

Perfil bibliotecológico

Hasta ahora, señala Gordillo: “El perfil tradicional se ha caracterizado por realizar las siguientes actividades técnicas: selecciona, adquiere, cataloga, clasifica y difunde la documentación, trabajando principalmente con material en formato impreso”. De esta forma, el trabajo profesional se centraba en la conservación y organización de la información, lo cual se reflejaba en los planes de estudio pero cuando la información se convierte en un elemento dinámico alrededor del cual gira la economía y pro-

ducción de un país, tanto el perfil como los planes tienen que cambiar.

El perfil bibliotecológico requiere de personas capaces de introducirse en el mercado, tanto para influir en la productividad laboral como para generar empleos, en una sociedad que está en constante cambio y que se caracteriza por el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), por la globalización y por el mismo desarrollo disciplinario.

En este momento, en que Internet nos mantiene comunicados con cualquier rincón del mundo y nos coloca ante un cúmulo de información, el bibliotecólogo debe estar en condiciones de enfrentar los nuevos retos que le plantea el mundo y la economía global. Si bien las TICs son una herramienta que facilita las actividades del profesional del área bibliotecológica, también es cierto que éste debe contar con las nuevas habilidades y conocimientos para lograr resultados eficientes en el menor tiempo posible.

La responsabilidad profesional de proporcionarle a la sociedad información confiable, precisa y oportuna sigue siendo una prioridad en el mundo bibliotecológico, el cual exige hoy un perfil profesional que lo refleje a nivel de Iberoamérica, en donde se comparte idioma, condiciones políticas, económicas, sociales y pero también diferencias culturales y educativas; es necesario reflexionar

cuál sería el conjunto de conocimientos, habilidades y aptitudes que permitirían el diseño de planes de estudio que podrían conformar a un profesional de la bibliotecología para un nivel regional, alguien capaz de desenvolverse con la misma calidad profesional en cualquier parte del mundo.

Lina Escalona Ríos